

# PRO JUJUY: CONSTRUCCIÓN PARTIDARIA Y PROCESOS ELECTORALES EN UN SISTEMA MULTINIVEL

Iael Spatola<sup>1</sup>

## RESUMEN

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana (PRO), siendo en 2011 que se obtiene la personería jurídica definitiva. El presente trabajo pretende identificar las estrategias de construcción identitaria de PRO en la arena provincial jujeña en el período 2011-2019. Para esto se analiza la construcción de PRO Jujuy, los procesos electorales en los que participó y sus principales candidatos, así también se compara los perfiles de liderazgo dentro de PRO Jujuy a lo largo de los años. La investigación se lleva a cabo teniendo en cuenta que PRO, en tanto partido territorialmente segmentado, implementa una determinada estrategia de construcción partidaria en un sistema multinivel. Como hipótesis se sostiene que en Jujuy, en tanto provincia del norte del país, PRO decidió

---

<sup>1</sup> Maestranda en Ciencia Política (IDAES-UNSAM). Licenciada en Sociología (UBA). Investigadora en el Observatorio de Procesos Electorales (OPE-CEAP). E-mail: spatola.iae@gmail.com

desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia.

**Palabras clave:** PRO, construcción partidaria, procesos electorales, Jujuy, Argentina.

## **ABSTRACT**

Starting in 2009, with Peronism in the ruling party and Radicalism as the main opposition force, the construction of the Republican Proposal (PRO) began in Jujuy, and in 2011, the definitive legal status was obtained. The present work tries to identify the construction strategies of PRO in the Jujuy provincial arena in the period 2011-2019. For this, the construction of PRO Jujuy, the electoral processes in which it participated and its main candidates are analyzed, as well as the profiles of leadership within PRO Jujuy over the years. The investigation is carried out taking into account that PRO, as a territorially segmented party, implements a certain strategy of party construction in a multilevel system. As a hypothesis, it is argued that in Jujuy, as a province in the north of the country, PRO decided from Buenos Aires to support radicalism as a minor partner and not to dispute its leadership, for which it needed local references in accordance with the strategy.

**Key words:** PRO, party-building, electoral processes, Jujuy, Argentina.

## INTRODUCCIÓN

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana (PRO), siendo en 2011 que se obtiene la personería jurídica definitiva.

Respecto a la estructura política del distrito, el poder legislativo es unicameral, a nivel nacional le corresponden 6 bancas y a nivel provincial 48 siendo el tipo de representación demográfico en distrito único.

En segundo lugar, el sistema electoral para el ejecutivo y el legislativo presenta la selección de las listas a partir de la elección por listas cerradas, esto es, a criterio de los partidos y sus cartas orgánicas; y, la elección del gobernador por simple pluralidad de votos. Asimismo, la fórmula de conversión de votos en escaños es por representación proporcional a partir del sistema D'Hont con umbral. Para el legislativo hay reelección permitida y para el ejecutivo hay posibilidad de reelección inmediata, ambos mandatos duran 4 años. La Cámara de Diputados se renueva por mitad cada dos años y presenta cupo de género (cupos femenino del 30% con mandato de posición) (CIPPEC).

El presente artículo es el resultado del trabajo realizado a partir de la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN). Tiene como objetivo identificar las estrategias de construcción identitaria de PRO en la arena provincial jujeña en el período 2011-2019. Más específicamente, se busca

analizar la identidad política de PRO a partir del armado del partido y de las escenas políticas (Mauro, 2011) configuradas en la provincia de Jujuy en 2013, entendiendo que dichas escenas guían los procesos de conformación de los actores intervinientes en las coyunturas electorales. Estas escenas son relativamente autónomas en cada distrito y establecen un espacio-tiempo determinado que hace inteligibles los conflictos interpartidarios y los alineamientos, al mismo tiempo que configuran posiciones entre los actores intervinientes (Mauro y Lenarduzzi, 2017). La investigación se lleva a cabo teniendo en cuenta que PRO, en tanto partido territorialmente segmentado, implementa una determinada estrategia de construcción partidaria en un sistema multinivel.

Como hipótesis se sostiene que en Jujuy, en tanto provincia del norte del país, PRO decidió desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia. Esto no sucedió en otras provincias donde PRO postuló candidatos a las gobernaciones y compitió con la UCR —como en CABA, Santa Fe y Misiones—, o donde la coalición postuló candidatos macristas a la gobernación —Buenos Aires, Entre Ríos y San Juan—. En otros distritos las candidaturas fueron consensuadas, teniendo Macri la palabra final sobre los acuerdos interpartidarios, sin que la UCR pueda oponer eficazmente en la mesa de negociación su peso territorial.

Asimismo, la mayor parte de las bancas a diputados nacionales conquistadas por Cambiemos no fueron para

candidatos de la UCR, sino de PRO. Además éste último postuló candidatos para los distintos niveles de cargos, según las posibilidades. Por lo que PRO no se resignó a cederle al radicalismo el efecto arrastre de la candidatura presidencial, sumando a la UCR como un anillo más en su estructura flexible de alianzas (Mauro, 2020).

La investigación se realiza a partir del relevamiento sistemático de los principales diarios locales —El Tribuno y El Pregón— y nacionales —La Nación, Página 12 y Clarín—, de la Cámara Nacional Electoral, del Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy, así como otras fuentes secundarias —otros diarios provinciales y textos académicos—.

Asimismo se realizaron entrevistas a distintos actores políticos de PRO y de su entorno partidario y a especialistas del campo académico en la temática. Construcción partidaria y alianzas electorales de PRO A partir de la perspectiva multinivel, podemos decir que las organizaciones partidarias deben administrar la tensión, esto es, el imperativo estratárquico, entre la necesidad de aceptar un margen amplio de autonomía de las unidades subnacionales para atraer votos según el territorio y la necesidad de un mínimo de dirección partidaria centralizada para que la organización efectivamente exista (Carty en Mauro, 2016). Así, PRO privilegió en un primer lugar proteger el control del ejecutivo provincial en CABA, como su principal capital político, para luego llevar a cabo una estrategia de acumulación política a nivel nacional.

En el caso de los partidos segmentados, a la tensión del imperativo estratárquico se suma otra, entre la necesidad de sostener el control del bastión subnacional, que lleva a cerrar el discurso partidario al contexto de una arena política en particular, y el objetivo de extender la influencia del partido en las distintas arenas provinciales, que lleva a invertir recursos para instalar un liderazgo nacional y para extender alianzas (Mauro, 2016).

A nivel nacional se encuentra numerosa bibliografía sobre PRO y la alianza Cambiemos (Vommaro, Morresi & Bellotti, 2015; Vommaro & Morresi, 2011, 2014b, 2015; Mauro, 2016b, 2019, 2020; Mattina, 2013; Grandinetti, 2014a, 2014b; Canelo & Castellani, 2016, 2017; Vommaro & Gené, 2017; Vommaro, 2014, 2016, 2017, 2019; Morresi, 2017; Bohoslavsky & Morresi, 2016; entre otros).

A nivel subnacional, se encuentra bibliografía acerca de PRO, sobre todo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Mauro, 2016a; Vommaro & Morresi, 2014a; Vommaro & Armesto, 2015; Mattina, 2016; Mattina & López, 2013; Ariza, March & Stillo, 2015; Slimovich, 2014; Cravino & Palombi, 2015; Rodríguez, Arqueros, Rodríguez, Gomez Schettini & Zapata, 2011; Núñez & Cozachcow, 2016; entre otros). También en provincia de Buenos Aires (Mauro & Brusco, 2016).

Ahora bien, Cruz (2019) plantea que las coaliciones electorales en sistemas presidenciales deben estudiarse desde una perspectiva multinivel, las cuales pueden ser de dos formas: se conforman por difusión territorial o

por penetración territorial. Las primeras se asocian a mayores grados de acuerdo entre los partidos que las integran, mientras que las segundas lo están a menores (p. 284).

Para el caso de Propuesta Republicana, podemos decir que la penetración territorial es el modelo por el cual delinean las principales estrategias de construcción coalicional definidas por las elites del partido. En este caso, la coalición se construye desde un centro político que “controla, estimula y desarrolla su crecimiento y extensión hacia la periferia”, este centro es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Cruz, 2019: 285). Buscan desde CABA dar el “salto” de la coalición hacia otras provincias o regiones, para aumentar el caudal electoral y posicionar a los candidatos, el logo, el programa de gobierno, etc. A su vez, este centro político presenta una mesa directiva que define las etapas y los plazos en los cuales se procede para extenderse al resto de los distritos. Finalmente, la estructura política sobre la cual se realiza el crecimiento territorial no siempre está presente en gran parte de los distritos (Cruz, 2019).

La relación entre el centro político y los dirigentes de otros distritos en este proceso de construcción es asimétrica, siendo el centro político el que tiene la capacidad y la autonomía para definir candidaturas, el programa de gobierno y gran parte de los miembros de la coalición, entre otros aspectos. Los lineamientos generales se establecen en dicho centro y a medida que la coalición se extiende hacia otros distritos, los responsables provinciales siguen lo establecido, en este

caso, en CABA; lo cual no implica que tengan nula capacidad decisoria.

Siguiendo esta línea, las estrategias electorales son definidas por los líderes partidarios teniendo en cuenta una gran cantidad de aspectos del sistema político, como el calendario, las reglas electorales, el peso organizativo e ideológico de los partidos, el contexto económico y sociopolítico de las distintas arenas, la capacidad de veto de los partidos, el oficialismo de los distintos niveles, etc. De estos cálculos estratégicos surgen tanto las alianzas electorales como las coaliciones de gobierno, siendo las primeras las que se enfocan en la consecución de maximizar votos, afiliados, bancas, financiamiento y lograr que las organizaciones sobrevivan políticamente (Clerici, 2015).

Ahora bien, entendemos a la construcción partidaria como el proceso por el cual nuevos partidos se convierten en actores políticos electoralmente significativos y duraderos (Levitsky, Loxton & Van Dyck, 2019). Así, el proceso de construcción partidaria de PRO comenzó en la crisis de 2001-2002, cuando Macri junto a los dirigentes políticos, activistas de ONG y cuadros empresariales decidieron construir un partido local primeramente para luego llegar a la competencia nacional. Esto presenta una ruptura con las formaciones políticas precedentes.

Levitsky, Loxon y Van Dyck (2016) califican la construcción partidaria como exitosa cuando un nuevo partido gana al menos el porcentaje de los votos en cinco o más elecciones legislativas nacionales



consecutivas. Suman la condición de que un nuevo partido exitoso también debe sobrevivir a la partida de su líder fundador. No obstante, Vommaro (2019) advierte que PRO no cumple aún con estos requisitos de construcción partidaria “exitosa”, ya que no cuenta ni con la antigüedad ni con los resultados electorales mínimos que los autores definen como parámetro. Tampoco PRO presenció la salida de su líder fundador, ya que Macri se mantiene como gran definidor de las contiendas internas. Aunque actualmente Patricia Bullrich es la presidenta de PRO.

Asimismo, PRO fue desarrollando las tres dimensiones definidas por Levitsky, Loxton y Van Dyck (2016) respecto a las condiciones de éxito de una construcción partidaria. La primera remite al hecho de que deben cultivar identidades partidarias fuertes. Para tener éxito con el tiempo los partidos necesitan partidarios, o individuos que sientan un apego al partido y, por lo tanto, constantemente lo respalden. La clave para construir una base estable de apoyo partidista radica en el desarrollo de una marca de partido. La marca de un partido es la imagen que desarrollan los votantes al observar su comportamiento a lo largo del tiempo (Lupu en Levitsky, Loxton y Van Dyck, 2016).

En este sentido, PRO elaboró una marca partidaria exitosa, la cual le da cierta coherencia a lo largo del tiempo como un partido nuevo y de gestión que se vincula con el ingreso a la política de empresarios y miembros de las ONG como a la resolución de problemas cotidianos dejando de lado las adscripciones ideológicas fuertes. Esto lo distingue de los demás

partidos (Vommaro, Morresi & Bellotti en Vommaro, 2019).

Compromiso para el Cambio se transformó en PRO en el marco de la alianza de Macri y su grupo con Recrear y con sus socios provinciales. Esto permitió la construcción de una imagen pública del partido pragmática y distanciada de los tradicionales componentes culturales de la centro-derecha argentina. Al ser Cambiemos producto de la coalición electoral con la UCR, la Coalición Cívica y otros aliados menores, hubo más acceso al electorado de centro y, a su vez, a la representación de la agenda de transparencia relacionada con ese electorado. Sin embargo, PRO mantuvo un duro control de la construcción marcaria, que se ancló en mostrarse como el partido de los nuevos que se “meten en política” y en la gestión que resuelve problemas concretos, al margen de las definiciones ideológicas. Por lo que PRO rechazó su definición en términos de derecha o izquierda (Vommaro, Morresi & Bellotti en Vommaro, 2019).

El segundo elemento del éxito de la construcción partidaria es la construcción de una organización territorial. Los partidos más duraderos tienen una presencia organizada en el territorio, lo cual contribuye al éxito de los nuevos partidos en varias formas. Primero, mejora la capacidad de los partidos para movilizar el apoyo electoral, ya que la organización de base permite a los partidos difundir su marca, construir y mantener vínculos clientelares y movilizar a los votantes el día de las elecciones. Segundo, las organizaciones territoriales ayudan a los nuevos

partidos a sobrevivir a las crisis. Debido a que los cuadros de base que componen las nuevas organizaciones partidarias tienden a ser activistas ideológicamente comprometidos, son más propensos a resistir frente a los reveses electorales y otras crisis tempranas. Tercero, una fuerte organización territorial facilita la captura de oficinas subnacionales que, al permitir que los partidos demuestren capacidad para gobernar, puede contribuir a su éxito a largo plazo (Levitsky, Loxon & Van Dyck, 2016).

Respecto a PRO, construyó bases de apoyo territoriales, sobre todo en CABA, a pesar de que el núcleo fundacional estaba formado por nuevos cuadros políticos y por políticos tradicionales de centro-derecha. Estas bases son de dos tipos: por una parte, el core de su apoyo social se constituyó a partir del activismo juvenil proveniente de universidades privadas —algunas confesionales— y de redes informales de apoyo vinculadas a sectores medios-altos y altos. Por otro lado, se construyó a través de la incorporación de grupos radicales y peronistas, lo cual sumó militancia en barrios de clases medias de la zona centro y en barrios populares del sur de la Ciudad. Ambas bases militantes tienen organizaciones formales —Jóvenes PRO— e informales —las redes sociales— que producen un activismo a tiempo parcial e intenso en contextos electorales (Vommaro, 2019).

Asimismo, la implantación de PRO a nivel nacional es desigual, siendo la UCR quien proveyó a PRO de la implantación territorial que éste carecía. En contraste PRO retuvo el control de la estrategia política y la

definición del programa en la coalición. Un tercer elemento del éxito de la construcción partidaria es una fuente sólida de cohesión organizacional, entendiendo por tal la propensión de los líderes y cuadros partidarios para estar juntos —especialmente ante la crisis— (Levitsky, Loxon & Van Dyck, 2016).

Siguiendo a Vommaro (2019), PRO estableció una sólida cohesión organizacional, basada en dos factores: por un lado, el fuerte liderazgo de Macri logró superar conflictos internos en la etapa formativa del partido, al tiempo que se impuso como *primus inter pares* entre los líderes de los partidos aliados. Por el otro, los nuevos políticos provenientes del mundo de los negocios y de las ONG, así como los líderes de la derecha tradicional, establecieron una coalición dirigente estable al interior de PRO. Ésta controla la marca partidaria, la selección de candidatos a nivel nacional —en algunos casos a nivel subnacional también— y las estrategias de alianzas electorales. Así, PRO privilegia la representación de su core social en la distribución de poder interno, la cual también es la base de su identidad marcaria. A su vez, la distribución de poder supone el desarrollo de las carreras de los políticos de larga data, donde los políticos de derecha y los nuevos políticos obtienen incentivos colectivos —pertenencias partidarias— y selectivas —cargos, candidaturas— mientras que a los políticos de larga data provenientes del radicalismo y del peronismo se les ofrece, sobre todo, incentivos selectivos.

PRO nació como partido en CABA y fue allí donde obtuvo mayor cantidad de votos, aun así sufrió una derrota

electoral en la Ciudad y sobrevivió. También sobrevivió a la salida de la escena local de Macri, su líder, cuando fue electo presidente de la Nación, y a la reciente derrota electoral a nivel nacional.

Ahora bien, PRO, en tanto fuerza extrabipartidista, instaló un liderazgo sin trayectoria en los partidos tradicionales, siendo su intervención en la arena de la comunicación política parte de una articulación con recursos políticos estatales. Estos son elementos fundamentales tanto para la cohesión partidaria como para la ampliación de las capacidades representativas. Por otra parte, PRO alcanzó y mantuvo el poder local aliándose con fracciones provinciales de la UCR y del PJ, pero conservando la posición predominante en la coalición y un margen de autonomía que le permitió, en la arena nacional, construir alianzas electorales cruzadas (Mauro, 2016).

## **ARMADO DE PRO JUJUY**

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de Propuesta Republicana liderada por Dago Pubzolú y acompañada por otros jujeños como es el caso de Luciano Angelini — actual apoderado de PRO Jujuy—, quienes hacían afiliaciones puerta a puerta e iniciaron los pasos para la obtención de la personería jurídica de PRO.

En 2010 obtienen la personería jurídica provisoria, para la cual tenían que juntar 1540 fichas de afiliaciones, y en 2011 obtienen la personería jurídica definitiva. Así Jujuy

se convierte en el quinto distrito que le hacía falta a PRO para conformarse en un partido nacional y poder presentar un candidato a presidente de la nación.

Los distritos donde PRO Jujuy tiene mayor presencia hasta la actualidad son San Pedro y San Salvador de Jujuy, siendo San Pedro el más relevante en los inicios.

Con anterioridad a 2009, Dago Pubzolú había intentado conformar en Jujuy Compromiso para el Cambio, para lo cual buscó el apoyo de sectores de clase alta jujeña. Lo intentó sin éxito en dos ocasiones. Finalmente, quienes lo ayudaron a conformar PRO Jujuy en 2010, eran personas de sectores populares.

Para 2010, Pubzolú ya tenía relación con “la mesa” de PRO en Buenos Aires, como Emilio Monzó y Marcos Peña, así también con Pablo Walter, el encargado de PRO en el norte. Luego, por 2014 comienza la conformación de Generación 25 (G25) en Jujuy.

G25, fundación creada por Esteban Bullrich, a la que se sumó Guillermo Dietrich, forma parte del entorno partidario de PRO, esto es, el medio social en el que está implantado un partido. Este medio social es parte de las conexiones informales, no explicitadas, que poseen las fuerzas políticas con organizaciones y espacios de sociabilidad que conforman su vida interna. Entonces, las fronteras entre los partidos políticos y su entorno social son porosas, existiendo un continuo de relaciones entre dirigentes, militantes, adherentes, simpatizantes y electores (Sawicki, 1997). Este entorno partidario sirve para reclutar dirigentes y militantes, pero también para

construir “complicidades culturales” basadas en intereses y valores compartidos a partir de una sociabilidad común (Vommaro, 2017: 29).

Así G25 ayudó a poner en marcha dos mecanismos centrales: la mediación con mundos sociales refractarios a la vida político-partidaria, esto es, movilización y organización de estos mundos; y, luego la traducción de repertorios morales y estéticos de esos mundos sociales en recursos políticos (Vommaro, 2017).

La existencia de PRO en tanto nueva fuerza genera esperanzas a actores desencantados con la actividad política, llamando a involucrarse a distintos cuadros empresarios.

Respecto a la conformación de G25 en Jujuy, en 2014 Carlos Agostini contacta a Mario Briones, su amigo, y lo invita a un almuerzo con personas vinculadas a PRO. Entre las autoridades que venían de Buenos Aires se encontraba Juan José Gómez Centurión.

En la mesa eran unas 33 personas a las que se les preguntaba por su trayectoria, su experiencia y su opinión sobre la situación de la provincia. Al finalizar el almuerzo, se acerca a Briones, Corina Pérez Antich, la referente y coordinadora de G25 en el NOA, esposa de Pablo Walter, tucumano que desde años atrás venía encargándose del armado electoral de PRO en el NOA. Ella le propone a Briones que sea referente de G25 Jujuy.

En septiembre de 2014 Briones se une a G25. A partir de entonces tuvo un par de reuniones y viajó a Buenos Aires

varias veces a un centro de capacitación. En esos viajes conoció a Luján Guardo, la encargada de G25 después de Guillermo Dietrich. Luego tuvo reuniones con Ramón Lanús, Carlos Regazzoni, Diego Santilli, Emilio Monzó y hasta con Mauricio Macri. En el transcurso de un mes, a Briones se le había encargado “juntar gente honesta e idónea” para ocupar cargos públicos en el caso de que Mauricio Macri ganara las elecciones de 2015 (Spatola, 2020c).

Recibió por parte de personas de Buenos Aires y de Antich una lista de 7 personas recomendadas para participar del equipo de trabajo inicial que se estaba formando en Jujuy.

Fueron convocados y luego de un par de reuniones, hicieron la primera reunión informativa pública para presentar G25 en Jujuy. Briones, Agostini y su equipo, tenían como objetivo llegar a reunir unas 70 personas, finalmente lograron convocar a 92.

A nivel nacional, hubo varias estrategias de construcción de PRO, que no se llevaron a cabo mientras Mauricio Macri se mantuvo en la arena porteña. Entre 2009 y 2012 PRO empieza a crecer a nivel nacional a partir de la vinculación a partidos políticos de derecha tradicional, estos partidos era conservadurismos populares o bien pequeños partidos con influencias liberales de personas de distintas ciudades con cierto liderazgo local. Esto no funciona porque estas personas generalmente no tienen capacidad política y de movilización, dependen de que les manden personas de Buenos Aires, lo cual muchas de



las veces tampoco resulta en personas idóneas políticamente (Spatola, 2019b).

Entonces, cerca de 2013 intentan llevando personas de Buenos Aires a las provincias para armar PRO, dejando de apostar a los pequeños partidos, algunos ejemplos fueron Jorge Triaca en Santa Fe y Nicolás Massot en Córdoba.

Al no funcionar del todo, lo que hicieron fue comenzar a buscar figuras entre 2011 y 2015. Los más llamativos eran los famosos de televisión pero también había personas con liderazgo local, por ejemplo Miguel del Sel en Santa Fe y Héctor Baldassi en Córdoba. Esta estrategia se pensó como respuesta al rechazo a la política que surge en 2001 en tanto actividad degradada y corrupta, frente a la cual se presentan figuras que vienen de afuera de la política y por tanto le van a llevar a ésta mejores valores y mayores capacidades. Esto generó tensiones entre los partidos en las provincias que representaban al PRO local y el nuevo armado desde Buenos Aires que se basaba en figuras. Culminó con distintas cuestiones legales e intervenciones partidarias en varias provincias.

Presentar candidatos extrapartidarios resolvía el problema de la debilidad organizacional, pero, a su vez, la reforzaba, ya que estos candidatos no eran portadores de liderazgo partidario interno (Mauro, 2020).

Para el caso de Jujuy, según distintas fuentes periodísticas (Periódico Lea; Que Pasa Jujuy) en el marco

de la campaña por las PASO 2015 trascendió la denuncia penal de la Caja de Abogados contra Dago Pubzolú por irregularidades en la administración de fondos cuando éste fue presidente de la institución. Por lo cual se estableció que se intervenga el partido hasta que se haga el correspondiente llamado a elecciones partidarias.

En cambio, Pubzolú aduce en la entrevista realizada para el presente trabajo que PRO Jujuy nunca fue intervenido, sino que se llevó a cabo una normalización desde Buenos Aires. Es Emilio Monzó quien le dice que quería poner como presidente a Osmar Monaldi. Entonces Pubzolú accede aduciendo que ya fue bastante la responsabilidad por su parte de fundar el partido y ser además el presidente, se baja de la candidatura pidiendo a cambio espacios para su equipo de trabajo, algo que aduce que no le fue concedido luego. Así fue que no hubo elecciones internas, sino un consenso negociado (Spatola 2020a).

Por su parte, Monaldi en la entrevista realizada dice que PRO Jujuy se interviene por diferencias de puntos de vista y visión política del partido a nivel provincial respecto del nivel nacional. Entonces se lo interviene con el fin de empezar de vuelta con una fórmula consensuada (Spatola, 2020b).

Angelini, el apoderado de PRO Jujuy actual, también tiene su versión y dice en la entrevista que la intervención del partido se debió a una demora en el llamado a elecciones, ya que las elecciones del partido se superponían con las elecciones nacionales, entonces

no se pudieron llevar a cabo. De allí que la intervención fue una normalización donde se realizaron los trámites correspondientes y se hizo un llamado a elecciones con una lista unidad (Spatola, 2020d).

Ahora bien, PRO nacional resolvía la intervención del partido y el reemplazo de sus referentes en aquellos casos donde las autoridades partidarias provinciales lograban arraigarse y pretendían participar de la definición de la política de candidaturas o de alianzas. En la mayoría de estos casos PRO a nivel provincial no se había llegado a consolidar como una fuerza política competitiva o de disponer de liderazgos partidarios fuertes. En efecto, PRO necesitaba compensar su débil estructura organizativa en el interior construyendo alianzas, pero a su vez necesitaba mantener esa estructura débil para poder definir con autonomía cambios en la estrategia aliancista. Así, PRO en 2015 pasó de aliarse con peronistas a aliarse con radicales. Pero incluso antes de esto había cambiado de aliados al menos una vez en casi todos los distritos donde había participado —con excepción de CABA, Tucumán, San Luis, Misiones y Mendoza— (Mauro, 2020).

Teniendo en cuenta las estrategias de construcción de PRO y el panorama en el que se deciden las intervenciones, es importante analizar para el caso de Jujuy la diferencia de liderazgos entre los dos presidentes que tuvo PRO en la provincia. A Pubzolú le interesó la política desde muy chico, pero fue en su transcurso por la Universidad Nacional de Tucumán donde estudió derecho que tuvo su primer acercamiento a la política participando del centro de

estudiantes. Fue consejero estudiantil de una agrupación que nucleaba distintas fuerzas políticas y se llamaba Protagonismo pero él pertenecía a la Juventud Universitaria Peronista (JUP), una agrupación pequeña.

Una vez que volvió a Jujuy como abogado, tuvo una breve participación en el Partido Justicialista (PJ). Fue sólo a cuatro reuniones y no volvió a ir porque no le gustó cómo se manejaban y cataloga a la política jujeña, específicamente al bipartidismo del PJ y la UCR, como “feudal” al igual que otras provincias del norte como Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja (Spatola, 2020a).

Luego de que se fue, por 2001, conoció a una persona en Buenos Aires, Paula Bertol, que participaba en política con Mauricio Macri en Compromiso para el Cambio. Figura que a Pubzolú le había interesado por su gestión en Boca y por ser quien ingresaba como nuevo a la política en ese tiempo.

Comenzó a participar de Compromiso para el Cambio y entre 2002 y 2003 empezó a ir a Buenos Aires a capacitarse, también a congresos en Córdoba y Santa Fe. Años más tarde intentó sin éxito formar Compromiso para el Cambio en Jujuy.

Paralelamente, en 2007 Pubzolú ganó la presidencia de la Caja de Asistencia y Previsión Social de Abogados y Procuradores de Jujuy (CAPSAP). Esta gestión duró hasta 2010 cuando es reelecto. Y pensó que desde dicha gestión podría usar sus influencias para ganar las voluntades necesarias para la construcción de una nueva fuerza política, lo cual no resultó.

Una vez conformado PRO Jujuy, Pubzolú fue el primer presidente del partido. Luego de Pubzolú, el presidente de PRO Jujuy fue, y es actualmente, Osmar Monaldi desde 2016.

Monaldi no cuenta con trayectoria política previa a PRO, al cual se suma en 2014. Es productor agrícola desde 1985, sus propiedades superan las 10.000 hectáreas. Es uno de los propietarios de la Estancia Buenaventura SRL que se dedica a la producción orgánica agrícola-ganadera, fundada en 1998 y radicada en Salta. Además fue el coordinador del Plan Belgrano en Jujuy, que surge a fines de 2015.

Entonces, Monaldi proviene del sector agropecuario, sin vínculos familiares con la política. Fue a partir del conflicto del campo de 2008 en contra de la Resolución N°125/2008 —la cual establecía retornar hacia un sistema móvil para las retenciones impositivas a las exportaciones de soja, maíz y trigo—, que empezó a interesarse por la política para llevar “la voz” del sector agropecuario (Spatola, 2020b). Desde ese año formó parte del gremio agropecuario.

Monaldi considera que este sector es muy activo y tiene mucha preponderancia en la economía argentina pero muy pocos legisladores, por lo que se dispuso a representarlo. Y encontró en PRO ideales acordes a los suyos y a su sector, considerando que era un partido nuevo con una forma distinta de hacer política.

Comparando los perfiles de Pubzolú y Monaldi, podemos establecer que ninguno de los dos vive “de” la

política. Si bien Monaldi es diputado nacional y por tanto cobra una dieta por su labor, nunca dejó de pertenecer al sector agropecuario. En el caso de Pubzolú es más evidente ya que no tuvo ningún cargo político del cual percibir un ingreso y vive de ser abogado. Ambos ven a la política como vocación. No obstante, para Monaldi es un momento, un proyecto transitorio ligado a su paso por el Congreso de la Nación y por el cargo de 4 años de la presidencia del partido, considerándose crítico a la política y con una mirada propia de un ciudadano perteneciente a un sector determinado y no acostumbrado a las exigencias que requiere la labor política.

En este sentido, recalca: “No tengo una mirada netamente política (...) tal vez más de ciudadano que viene desde un sector y no tengo (...) tal vez afilado el pensamiento político, no sé si puede ser una ventaja o una desventaja.” (Spatola, 2020b).

Entonces, Monaldi viven “en” la política, es decir que está en esa actividad de paso, que colabora por un tiempo en la gestión (Vommaro, 2017).

En cambio, Pubzolú, entiende su trayectoria política como una práctica profesionalizante y cotidiana, aspirando a participar en política a lo largo de toda su vida, viviendo “para” la política en tanto realizó una conversión y se dedica tiempo completo a la política (Vommaro, 2017).

Así, en 2015 sostenía: “Yo sueño con ser gobernador de mi provincia y para eso me estoy preparando. Hace 12

años que vengo trabajando en política y que hice de la política algo habitual. Y cuando vos haces una actividad habitual, ya es una profesión. Mi sueño es profesionalizar a la política. Que todos los políticos de Jujuy sean profesionales de la política.” (Casapía, 2015)

Respecto al liderazgo de ambos presidentes que tuvo PRO Jujuy, Dago Pubzolú detenta un perfil más confrontativo. Su relato es el de una persona que se abrió camino en la adversidad para fundar un partido desde cero, sin grandes apoyos desde Buenos Aires. Esto llevó muchas veces a una abierta confrontación con las estrategias de PRO desarrolladas en Buenos Aires. También cuestionaba a los grandes partidos de Jujuy.

En este tono, Pubzolú sostiene: “(...) Fui un dirigente que no pasaba desapercibido a nivel nacional. Porque aparte de decir las cosas (...) Era, soy y seré muy revolucionario. Esa es la característica. Me decían la Milagro Sala blanca. Así que, bueno, ese es más o menos mi perfil. Pero con la palabra y con la Ley.” (Spatola, 2020a)

A diferencia de Pubzolú, que decidió fundar PRO en Jujuy con poca “ayuda” de Buenos Aires (Spatola, 2020a), Monaldi es elegido directamente desde Buenos Aires para presidir PRO Jujuy.

Pubzolú tiene el carácter de líder local y referente de PRO, confrontativo con el poder local. En cambio Monaldi tiene una imagen moderada, ligada a la gestión, tanto en su labor en el sector agropecuario como en la gestión en tanto coordinador del Plan Belgrano, con un discurso consensualista con los distintos grupos de

poder en la provincia y con el armado propio de Buenos Aires.

Ahora bien, retomando las estrategias de construcción de PRO a nivel nacional, estas fueron, a grandes rasgos, intentar primeramente la conformación a partir de un pequeño partido o liderazgo local más o menos partidizado, luego instalando gente propia y cuando esto no funciona construyen a partir de la inserción de figuras populares atrás de una estructura propia (Spatola, 2019b).

Sin embargo, a partir de 2015 con la alianza Cambiemos, en todas las provincias tuvieron que volver a negociar en base a cuántos miembros de PRO había en cada provincia y cuánta presión podía ejercer el partido desde Buenos Aires a los radicales en cada caso.

Asimismo, el tema de que Macri fuese una figura reconocida a nivel nacional, hacía que un montón de figuras no conocidas nacionalmente pero sí a nivel local se sintieran interpeladas por el “llamado de Macri” y comenzaran a participar políticamente (Spatola, 2019b).

Morresi (Spatola, 2019b) tiene la hipótesis de que hubo un reparto o un intento de reparto del país al que apostó PRO. Disputaron el cordón productivo al radicalismo en provincias como Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, donde podían llegar a encontrar un voto más urbano, por ende, más afín a PRO.

Después estaban las provincias peronistas, sean o no kirchneristas, generalmente las del sur. Y por último el



norte, donde PRO decide dejárselas al radicalismo y ser el socio menor de la alianza. Respecto al norte, esta hipótesis se basa en el hecho de que, cuando Cambiemos triunfa en el ejecutivo nacional, una de las primeras medidas que se anuncia es el Plan Belgrano<sup>2</sup>, la reconstrucción del norte a partir de la promoción y planificación del desarrollo social y productivo, así como programas de infraestructura. Éste quedó en manos del radical José Manuel Cano, ex candidato a gobernador de Tucumán.

Así, la estrategia era ir relegando de a poco al peronismo, dejarles el norte a los radicales para que puedan tener gobernadores y diputados, pero que la mayoría de los votos los tenga PRO al quedarse con las provincias más pobladas. Esto en el norte no termina funcionando porque PRO no termina sustentando económicamente el proyecto y el radicalismo no presiona para que esto pase. Tampoco ganaron el cordón productivo.

## **CONTEXTO HISTÓRICO JUJEÑO**

Cuando el peronismo estaba proscripto ganaba el voto en blanco. El radicalismo en Jujuy siempre fue un partido importante y minoritario. Esto sigue sucediendo, ya que actualmente gana el radicalismo porque tiene la mitad del peronismo en su alianza (Spatola, 2019a).

---

<sup>2</sup> Fue un organismo argentino con rango de Secretaría de Estado que operó entre 2015 y 2019 y dependió de la Jefatura de Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo.

Siguiendo esta línea, se describirá brevemente hitos, elecciones, alianzas y figuras relevantes del peronismo jujeño. Así, en 1987 gana las elecciones del ejecutivo provincial Ricardo de Aparici, que era un miembro del peronismo renovador de Cafiero. Con él se genera la renovación generacional del Partido Justicialista de Jujuy. Es también en su gobernación donde comienzan los conflictos sociales a raíz de la reforma de la Ley de Coparticipación en 1988, en la cual Jujuy pierde varios puntos de la coparticipación. Aparici había negociado con Carlos Snopek —quien estaba vinculado a Menem— que se presentaba él para la gobernación pero que Snopek definía al vicegobernador. Menem no le envía a Aparici los fondos que necesitaba y es entonces que se parte en dos el peronismo en la provincia y esta disputa permanece hasta el 2015 aproximadamente.

El conflicto adquirió una magnitud tal que en el año 1991 Snopek, como presidente del PJ, entiende que tiene grandes posibilidades de perder en las siguientes elecciones, por lo que decide aprobar la Ley de Lemas.

La Ley de Lemas fue un arma de doble filo, por un lado contuvo, esto es, no hubo listas disidentes que se presentaran por afuera porque todos compiten dentro del lema, pero dentro de ese lema cada vez se rompía más el PJ. La dinámica de la ley fue explosiva pero eficaz, porque el peronismo ganaba una gobernación tras otra por estar contenidos en esa ley, es decir, sin dividirse, por lo que funcionó en la práctica como estrategia de contención (Spatola, 2019a).

La Ley de Lemas es derogada por el gobernador peronista Eduardo Fellner en 1999. Y su liderazgo comienza a ser cuestionado a mitad de los 2000 por Carlos Daniel Snopek (hijo de Carlos Snopek) y es quien empieza a liderar la disidencia respecto de Fellner, a esta disidencia se suma Carlos Haquim, quien viene del ala menemista.

No obstante, Fellner fue reelecto en 2003 en un clima de unidad donde su candidatura por única vez en la historia de Jujuy reunió a todo el peronismo. Luego de ese año, siempre se presenta una lista disidente. Es así que después de 2007 comienza una nueva dinámica de rupturas y, sin Ley de Lemas, las listas se presentan en paralelo.

Respecto al liderazgo de Fellner, este se fue concentrando en una mesa chica donde estaba con Rubén Rivarola, Guillermo Jenefes y ocasionalmente Milagro Sala y Walter Barrionuevo. Una mesa chica con dirigentes políticos pero también empresarios que tenían gran parte de la economía de la provincia en sus manos. Es así que los dirigentes de segunda línea del PJ no tenían la posibilidad de llegar a la cúpula y de que las listas se armen de forma consensuada.

Sin éxito es que las listas paralelas compiten con Fellner, hasta que a fines de 2014 Haquim favorece un encuentro entre Morales y Massa —candidato a presidente— para armar una lista que presente a Morales como gobernador y a Haquim como vice. Es la lista que después sale a apoyar PRO (Spatola, 2019a).

## **PROCESOS ELECTORALES**

En este apartado se analizará brevemente los procesos electorales jujeños focalizando en la participación que tuvo PRO. El período es 2013-2019 ya que PRO comienza a participar de las elecciones provinciales en 2013.

### **Elecciones 2013**

La primera participación de PRO en elecciones, fue en las elecciones de 2013 donde se eligieron 3 diputados nacionales, 24 bancas provinciales, 68 concejales y 78 vocales de comisiones municipales y un intendente para Humahuaca, que tendrá mandato hasta el 2015.

La disputa electoral en el sistema político jujeño se caracteriza por tener un carácter bipartidista entre el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, siendo el PJ el partido predominante, tanto en elecciones provinciales, nacionales como municipales. En lo referente a la composición del recinto legislativo provincial, el justicialismo superó las bancas del radicalismo desde 1983, con excepción de las elecciones de 1985, 1999 y 2013.

En el caso de las PASO que se llevaron a cabo el 11 de agosto de 2013, para diputados nacionales se presentaron 8 listas únicas. Quedaron trucas las intenciones de conformar un gran frente electoralista para confrontar al Frente para la Victoria (FPV). La Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana y Libertad y Democracia Responsable (LyDER), tenían las mayores chances de integrar ese frente electoral con el fin de

disputarle bancas al oficialismo jujeño detentado por el Partido Justicialista y articulado en el FPV.

De esta forma se postula el Frente Unión PRO (FUPro), que presentó la Lista “Unión PRO” con Dago Alberto Justo Pubzolú como candidato a diputado nacional en primer término. Este frente se encontró integrado por 2 partidos —Unión Popular y Propuesta Republicana—. Los referentes, además de Dago Pubzolú, son Enrique Roca, Juan Villamea, Mariquí Arce y Juan Carlos Martínez.

Ganó las PASO para diputado nacional, el Frente para la Victoria con el 34.31% de los votos (113.374 votos), en segundo lugar quedó el Frente Jujeño con el 31.77% (105.005 votos).

Respecto a Unión PRO, según Dago Pubzolú, desde Buenos Aires no creían que PRO Jujuy podía llegar a pasar el piso de las PASO que era el 1,5%, en 2013 equivalía a 6.000 votos (Spatola, 2020a). Sin embargo lo superaron ampliamente, alcanzando el 7.76% (25.650 votos).

En las elecciones Generales llevadas a cabo el 23 de octubre de 2013, para diputados nacionales se presentaron 7 listas. A diferencia de las PASO, ganó el Frente Jujeño con el 39.81% de los votos (129.016 votos), siendo prácticamente un empate con el FPV que obtuvo el 39.41% (127.718 votos). Así, entraron 2 diputados del Frente Jujeño y uno del FPV. Unión PRO, bajó su caudal de votos de las PASO a las Generales en

3.09 puntos porcentuales (15.146 votos frente a 25.650).

Concurrentemente con las elecciones Generales, se realizaron las elecciones para cargos provinciales. Así, para diputados provinciales se presentaron 13 frentes/partidos. PRO no se presentó. Entraron a la Legislatura provincial 10 legisladores del Frente para la Victoria, 10 del Frente Jujeño y 4 de Unidos y Organizados por la Soberanía Popular.

### **Elecciones 2015**

En 2015 se realizaron elecciones para elegir gobernador y vicegobernador, 24 diputados provinciales, 21 intendentes, 68 concejales y 76 vocales de Comisiones Municipales, además de las categorías nacionales de presidente y vicepresidente, parlamentarios del Mercosur y 3 diputados nacionales.

Hasta las elecciones de 2015, Jujuy no había cambiado de color partidario desde 1983, siendo gobernada por el Partido Justicialista.

Considerando el contexto nacional, podemos advertir una crisis al interior del FPV sobre el candidato oficial, al tiempo que se suscitó una multiplicación de candidatos peronistas opositores —Sergio Massa, José Manuel De la Sota, Adolfo Rodríguez Saá—. A su vez, Gerardo Morales logró cooptar en su figura los apoyos peronistas locales y nacionales.

En este marco, la configuración del calendario electoral y el modelo de boleta fueron concluyentes para sellar las estrategias de alianzas. Así, las elecciones nacionales se definieron para el 9 de Agosto las PASO y para el 25 de Octubre las Generales. En un primer momento, Fellner consideró adelantar las elecciones provinciales, pero finalmente decidió realizarlas en simultáneo con las nacionales, acorde a la tradición histórica de la provincia.

De esta forma podría contar con el apoyo de la Nación y del partido político de la Organización Barrial Túpac Amaru (Miretti en Mauro & Lenarduzzi, 2017).

Para el ejecutivo nacional en las PASO se presentaron 11 frentes/partidos. Ganó el FPV con el 41.68% de los votos en la provincia (153.246 votos).

Respecto a la categoría diputados nacionales se presentaron 10 listas, una liderada por PRO dentro del Frente Cambia Jujuy. Así, este frente presentó 3 listas: “Un Nuevo Jujuy” con Silvia Alejandra Martínez como candidata a diputada nacional en primer término, “Unamos Jujuy” con Alejandro Francisco Snopek como candidato a diputado nacional y “El Camino del Cambio” con Dago Alberto Justo Pubzolú. Este frente se encontró integrado por 10 partidos<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Unión Cívica Radical, Partido Socialista, Propuesta Republicana, Partido Renovador, Movimiento Popular Jujeño, Cambio Jujeño, Unión por la Libertad, Partido Blanco de los Trabajadores, Gana Jujuy y Encuentro Jujeño.

Ganó el Frente Cambia Jujuy con el 50.40% de los votos (171.629 votos), obteniendo dos bancas. En segundo lugar se encontró el Frente para la Victoria con el 39.98% (136.154 votos), el cual obtuvo una banca.

Luego de las PASO, en lo referente a los aspectos formales de los modelos de boleta, el PJ jujeño impugnó la posibilidad de que una sola fórmula lleve a varios candidatos a Presidente. Esto se debió a que el Frente Cambia Jujuy tuvo como estrategia llevar ocho modelos de boletas en las PASO, a partir de la adhesión de seis fórmulas presidenciales en los comicios.

Las boletas tenían cuatro cuerpos, generando un efecto arrastre desde las distintas candidaturas presidenciales hacia el resto de las categorías (Miretti en Mauro & Lenarduzzi, 2017).

Sin embargo, la Junta Nacional Electoral avaló las boletas del Frente Cambia Jujuy, y dispuso que todos los candidatos de la misma categoría y del mismo partido político se encuentren agrupados en una misma sección de la boleta, con el fin de reducir la cantidad de boletas distribuidas en la provincia.

Respecto a las elecciones para el ejecutivo provincial, se especuló sobre una posible candidatura del vicegobernador Guillermo Jeneffes pero Eduardo Fellner anunció su intención de presentarse a la reelección. En un comienzo el PJ jujeño instó a Fellner a retirarse, sin embargo, éste consiguió su candidatura como así también la facultad para negociar las listas legislativas.



Respecto a PRO en abril se habló de la posible designación de José Balut<sup>4</sup> como candidato a gobernador. Briones de G25 afirma que se contacta con ellos Emilio Monzó porque se les suscitó el problema de que Gerardo Morales se alió con Massa y se había peleado con Macri por agosto de 2014. Entonces, Monzó buscaba un referente en Jujuy. Así es que Briones se junta con otros miembros de G25 como Jorge Gronda y vinculados a PRO como Osmar Monaldi para reunirse con el padrino de Briones en Buenos Aires, Luis Molluni, mano derecha de Guillermo Dietrich. Es entonces desde Buenos Aires que les proponen candidatearse en Jujuy como PRO para dividirle el voto a Gerardo Morales y que por ello se sienta presionado a alejarse de Massa (Spatola, 2020c).

A Briones y otros miembros de G25 les pareció una jugada muy arriesgada, que podía dividir votos y favorecer a Fellner. Por lo que, a espaldas de Monzó, Briones le dijo a Monaldi que llame a Morales y los tres coordinaron una reunión donde finalmente Morales les dijo que se iba a llegar a un acuerdo con Macri (Spatola, 2020c). Es así que se baja la candidatura de Balut y PRO apoya a Morales en las elecciones.

Finalmente se presentaron 7 frentes/partidos y ganó el Frente Cambia Jujuy con el 58.31% de los votos (226.646 votos).

---

<sup>4</sup> Dueño de la empresa de transporte de carga y de pasajeros más grande de Jujuy: Balut SRL. Fue ministro de Obras Públicas durante la gobernación de Roberto Domínguez a principio de los años '90.

Respecto a las elecciones nacionales para el ejecutivo, resultó ganador UNA-Unidos por una Nueva Alternativa que obtuvo el 41.59% de los votos (168.571 votos), en segundo lugar se posicionó Frente para la Victoria con el 37.58% (152.345 votos). Recién en tercer puesto y con un porcentaje marcadamente menor a los dos primeros, 17.24 (69.882) se encuentra la alianza Cambiemos, ganadora a nivel nacional.

En las elecciones Generales para diputados nacionales se presentaron 3 frentes y ganó el Frente Cambia Jujuy con el 56.90% de los votos (194.051 votos).

Respecto a los diputados provinciales, se presentaron 12 frentes/partidos. PRO se presentó sin frente con la candidatura de Dago Pubzolú.

Entraron a la legislatura provincial 10 legisladores de la UCR, 8 legisladores del FPV, 4 de Primero Jujuy y 2 de Unidos y Organizados por la Soberanía Popular.

El 22 de noviembre de 2015 se lleva a cabo la elección de Segunda Vuelta para el ejecutivo nacional. A diferencia de las Generales en Jujuy, ganó la alianza Cambiemos al igual que a nivel nacional. Así, Cambiemos obtuvo el 52.89% de los votos (214.429 votos).

### **Elecciones 2017**

En las elecciones de 2017 se eligieron senadores y diputados nacionales, así como diputados provinciales.

Las PASO se llevaron a cabo el 13 de agosto de 2017. Para diputados nacionales se presentaron 15 listas. PRO se presentó con el Frente Jujueño Cambiemos, que se encontró integrado por 6 partidos. Ganó el Frente Jujueño Cambiemos con el 36.84% de los votos<sup>5</sup> (139.499 votos), en segundo lugar el Frente Justicialista con el 30.66% (116.088 votos).

Las elecciones Generales se llevaron a cabo el 22 de octubre de 2017, se presentaron 4 frentes. Ganó el Frente Jujueño Cambiemos con el 51.73% de los votos (185.253 votos), en segundo lugar el Frente Justicialista con el 19.78% (70.818 votos). Respecto a las PASO, el Frente Jujueño Cambiemos acrecentó su porcentaje de votos en 14.89 puntos porcentuales.

Así, el Frente Jujueño Cambiemos obtuvo dos bancas, una de las cuales fue para Osmar Monaldi de PRO; y el Frente Justicialista obtuvo una.

Respecto a las elecciones provinciales, se llevaron a cabo en simultáneo con las Generales a nivel nacional y, para diputados provinciales, se presentaron 13 frentes/partidos, siendo PRO parte del Frente Jujueño Cambiemos. Entraron a la Legislatura provincial 13 legisladores del Frente Jujueño Cambiemos, 5 del Frente Justicialista, 4 del Frente de Izquierda y de los Trabajadores y 2 de Primero Jujuy.

---

<sup>5</sup> Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana, Partido Socialista, Cambio Jujueño, Unión por la Libertad y Cruzada Renovadora.

## Elecciones 2019

El oficialismo local decide llevar a cabo las elecciones para cargos provinciales —gobernador, diputados provinciales, intendentes, concejales— con anterioridad a la fecha destinada para cargos nacionales —celebrándolas el 9 de junio— a pesar de su cercanía con Mauricio Macri y del pedido de éste de realizarlas en simultáneo al especular con un efecto arrastre desde la arena subnacional a la arena nacional.

Con la estrategia de desdoblar las elecciones, el Frente Cambia Jujuy presentó la figura de Morales y los logros de su gestión despegándose de la figura de Macri, apostando al poder local del frente, territorializando la performance electoral.

Esta decisión respecto al calendario electoral repercute en la oposición, favoreciendo la desnacionalización. Ésta se encontró dividida y fueron pocos los frentes que se posicionaron abiertamente en apoyo a una candidatura para el ejecutivo nacional.

Para la elección a gobernador y vicegobernador se presentaron 12 frentes. El Frente Cambia Jujuy, el oficialismo, logró articular la mayor cantidad de partidos políticos<sup>6</sup> (38) —entre los que se encuentra PRO— y

---

<sup>6</sup> Unión Cívica Radical, Primero Jujuy, Alternativa Jujeña, Arriba San Pedro, Cambio Jujeño, Cruzada Renovadora, Partido de Los Valles de Aguas Calientes, Encuentro Jujeño, Fortalecimiento Democrático Calilegua, Fuerza del Norte, GEN, Gana Jujuy, Identidad Yuteña, Juntos Podemos Palpalá, Juntos por San Antonio, Movimiento Norte Grande, Nueva

apostó a la reelección de Gerardo Morales como gobernador y Carlos Haquim como vice. Ganó el Frente Cambia Jujuy con 43.76% de los votos (176.482 votos).

Para diputados provinciales se presentaron 14 frentes/partidos, donde PRO se presenta dentro del Frente Cambia Jujuy. Entraron 8 diputados del Frente Cambia Jujuy, 8 diputados del Frente Justicialista, 5 de Primero Jujuy y 3 del Frente Juntos por Jujuy.

Para la elección de precandidatos a presidente y vicepresidente, llevada a cabo el 11 de agosto, se presentaron 10 fuerzas políticas. Ganó el Frente de Todos con el 44.99% de los votos (188.716 votos), en segundo lugar la alianza Juntos por el Cambio con el 30.16% (118.587 votos).

Respecto a los diputados nacionales, se presentaron 6 coaliciones, todas con lista única excepto el PJ que fue a elecciones con boleta corta y presentó 3 listas. PRO se presentó dentro de la alianza Juntos por el Cambio. Ganó el Frente de Todos con el 52.69% de los votos (188.181 votos), en segundo lugar se encontró Juntos

---

Fuerza Fraileña, Palpalá Sos Vos, Por Más Participación, Propuesta Republicana (PRO), Todos por Rodeito, Quiaqueños, Partido Renovador Federal, Siempre Jujuy, Partido Socialista, Unión por la Libertad (LyDER), Demócrata Cristiano, Resistencia Aguilareña, Conciencia, Conciencia por Libertador Gral. San Martín, Conciencia por Humahuaca, Conciencia por Caimancito, Conciencia por Aguas Calientes, Conciencia por Tumbaya, Conciencia por La Quiaca, Conciencia por La Esperanza, Conciencia por San Pedro, y Por un Palpalá de Pie.

por el Cambio con el 31.37% de los votos (112.032 votos).

En las elecciones Generales para el ejecutivo nacional se presentaron 6 frentes. Ganó las elecciones el Frente de Todos con el 46.19% de los votos (207.120 votos), en segundo lugar se encuentra Juntos por el Cambio con el 41.50% de los votos (186.104 votos), presentando una diferencia porcentual entre ambos frentes de 4.69 puntos, la cual es bastante menor a la diferencia porcentual correspondiente a las PASO para la misma categoría de cargo (14.83 puntos).

Finalmente, el Frente de Todos ganó dos bancas para diputados nacionales y Juntos por el Cambio obtuvo una.

## **CONCLUSIONES**

PRO privilegió en un primer lugar proteger el control del ejecutivo provincial en CABA, como su principal capital político, para luego llevar a cabo una estrategia de acumulación política a nivel nacional. La penetración territorial es el modelo por el cual delinean las principales estrategias de construcción coalicional definidas por las elites del partido, construyendo desde el centro político hacia la periferia.

PRO fue desarrollando las tres dimensiones definidas por Levitsky, Loxton y Van Dyck (2016) respecto a las condiciones de éxito de una construcción partidaria. Así, cultivó identidades partidarias fuertes elaborando una marca partidaria exitosa; construyó bases de apoyo

territoriales, sobre todo en CABA; estableció una sólida cohesión organizacional basada en el liderazgo de Macri y conformando una coalición dirigente estable al interior del partido.

Las estrategias de construcción de PRO a nivel nacional fueron, a grandes rasgos, intentar primeramente la conformación a partir de un pequeño partido o liderazgo local más o menos partidizado, luego instalando gente propia y cuando esto no funciona construyen a partir de la inserción de figuras populares detrás de una estructura propia.

A partir del año 2009, con el peronismo en el oficialismo y el radicalismo como principal fuerza opositora, comienza en Jujuy la construcción de PRO liderada por Dago Pubzolú.

En Jujuy, al igual que otras provincias del norte del país, PRO decidió desde Buenos Aires acompañar al radicalismo como socio menor y no disputar su liderazgo, para lo cual necesitó de referentes locales acorde con la estrategia. De allí el cambio de presidente de PRO Jujuy de Pubzolú a Monaldi.

PRO Jujuy comienza a participar de las elecciones provinciales en 2013 y a partir de 2015 se alía con la UCR siendo el socio menor en la provincia. Teniendo en cuenta las candidaturas a gobernador y vice, diputados nacionales y diputados provinciales, en el periodo 2013-2019, PRO sólo consiguió una banca de diputado nacional para Osmar Monaldi.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bohoslavsky, E. & Morresi, S. (2016). El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. *Amérique Latine. Histoire & Mémoire*, n° 32.

Canelo, P. y Castellani, A. (2016). ¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri, en Lijalad, A. (comp.), *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*. Buenos Aires: Peña Lillo-Ediciones Continente.

Canelo, P. & Castellani, A. (2017). Perfil sociológico de los miembros del gabinete inicial del presidente Mauricio Macri. Informe de Investigación no1 del Observatorio de las Elites Argentinas del IDAES-UNSAM. Buenos Aires: IDAES-UNSAM.

Casapía, R. (2015). Entrevista con el Dr. Dago Pubzolú, referente del PRO en Jujuy. *Blanco y Negro*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fMIoxZhZNOI>

Clerici, P. (2015). La creciente importancia de las alianzas electorales en un escenario de competencia territorializada. El caso argentino. *Revista SAAP*, Vol. 9, N°2, noviembre 2015.

Congreso de la Nación Argentina (2019). Composición de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. *Información Parlamentaria, Informe especial 103*. Recuperado de: <https://www.diputados.gov.ar/export/hcdn/secparl/dg>



ral\_info\_parlamentaria/dip/archivos/IE\_103\_Composicion\_HCDN.pdf

Cravino, M. C. & Palombi, A. M. (2015). El macrismo ¿neoliberal? Política urbana en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, mayo de 2015.

Cruz, F. (2019). Dime qué armas y te diré qué eres. Construcción de coaliciones en Argentina, 1995-2015. Revista SAAP, Vol. 13, No 2, noviembre 2019, 283-311.

El Cronista (2015). Infografía: así quedaron conformadas las 15 fórmulas presidenciales. El Cronista, 8 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Infografia-asi-quedaron-conformadas-las-15-formulas-presidenciales-20150620-0003.html>

El Cronista (2015). Todos los candidatos a gobernador de Jujuy. El Cronista, 23 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Todos-los-candidatos-a-gobernador-de-Jujuy-20151023-0107.html>

El Pregón (2015). Jujuy elige gobernador entre siete candidatos. El Pregón, 24 de octubre de 2015. Recuperado de: <http://www.pregon.com.ar/vernota/4073/-jujuy-elige-gobernador-entre-siete-candidatos.html>

El Tribuno (2013). Mañana juran diputados provinciales electos. El Tribuno, 26 de noviembre de 2013.

Recuperado de:  
<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2013-11-26-12-25-0-manana-juran-diputados-provinciales-electos>

El Tribuno (2015). Se presentaron listas de candidatos para el 25 de octubre. El Tribuno, 8 de septiembre de 2015. Recuperado de:  
<https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2015-9-8-15-30-0-se-presentaron-listas-de-candidatos-para-el-25-de-octubre-elecciones-2015-frente-para-la-victoria-frente-unidos-y-organizados-por-la-soberania-popular-frente-cambia-jujuy-frente-de-izquierda>

Grandinetti, J. (2014a). Meterse en política: Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, diciembre de 2014. Disponible en:  
<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas/viii-jornadas-2014/PONmesa20Grandinetti.pdf>

Grandinetti, J. (2014b). Jóvenes de espíritu: Los usos y sentidos de la juventud en el PRO. En Sociales en Debate, N°6. Buenos Aires: FSC-UBA.

Jujuy al día (2013). Camino al 27 de octubre: los 6 frentes confirmaron sus candidatos en Jujuy. Jujuy al día, 11 de septiembre de 2013. Recuperado de:  
<http://www.jujuyaldia.com.ar/2013/09/11/camino-al-27-de-octubre-los-6-frentes-confirmaron-sus-candidatos-en-jujuy/>

Jujuy al Momento (2013a). Elecciones 2013: Un mismo discurso y distintos rumbos. Jujuy al Momento, 13 de junio de 2013. Recuperado de: <https://www.jujuyalmomento.com/politica/elecciones-2013-un-mismo-discurso-y-distintos-rumbos-n8596>

Jujuy al Momento (2013b). Dago Pubzolu: “Tuvimos años de un desgobierno total en Jujuy”. Jujuy al Momento, 4 de julio de 2013. Recuperado de: <https://www.jujuyalmomento.com/politica/dago-pubzolu-tuvimos-anos-un-desgobierno-total-jujuy-n8322>

La Nación (2015). Los resultado de las PASO presidenciales en Jujuy. La Nación, 10 de agosto de 2015. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/los-resultados-de-las-paso-presidenciales-en-jujuy-nid1817760>

Levitsky, Steven, James Loxton y Brandon Van Dyck. 2016. Introduction: Challenges of Party- Building in Latin America. En Challenges of Party-Building in Latin America, editado por Steven Levitsky, James

Loxton, Brandon Van Dyck y Jorge I. Domínguez, 1-48. Nueva York: Cambridge University Press.

Llorente, A. (2015). Los candidatos a presidente, los resultados de las PASO y los que quedaron en el camino. El Cronista, 25 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.cronista.com/elecciones2015/Los-candidatos-a-presidente-los-resultados-de-las-PASO-y-los-que-que-daron-en-el-camino-20150811-0099.html>

Mattina, G. (2013). Transformaciones de los formatos partidarios en la democracia argentina: una mirada al PRO desde el ciclo electoral 2011. En Cheresky, I. & Annunziata, R. (Comps). Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina. Buenos Aires: Prometeo.

Mattina, G. (2016). Mauricio Macri y PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): una mirada a la construcción de liderazgos partidarios en la Argentina poscrisis. En Mauro, S.; Ortiz de Rozas, V. & Paratz, M. (comps). Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas. Buenos Aires: FSC-UBA.

Mattina, G. & López, M. V. (2013). La representación política en el nivel local: Reflexiones en torno a los liderazgos de Mauricio Macri y Luis Juez y las dinámicas de sus espacios partidarios. Trabajo y sociedad, n° 21, pp. 159-184.

Mauro, S. (2011). Representación e identificaciones políticas en tiempos de solidaridades inestables (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2001-2007). Tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Mauro, S. (2016a). Mauricio Macri y PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): una mirada a la construcción de liderazgos partidarios en la Argentina poscrisis. En Mauro, S.; Ortiz de Rozas, V. & Paratz, M. (comps). Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas. Buenos Aires: FSC-UBA.

Mauro, S. (2016b). El imperativo estratárquico y los actores extrabipartidistas. Los casos del PRO y del PS (2003-2013). En *Política Subnacional en Argentina. Enfoques y problemas*. Mauro, S., Ortiz de Rosas, V. Paratz Vaca Narvaja, M. (comps.). Buenos Aires: FSC-UBA.

Mauro, S. (2019). La construcción de una fuerza política nacional. Las estrategias aliancistas del PRO en el territorio. En *Procesos electorales en perspectiva multinivel. Gobernanza electoral y comportamiento político en Argentina*. Rosario: UNR Editora.

Mauro, S. (2020). Coaliciones electorales y nuevos partidos políticos en Argentina. El caso de Propuesta Republicana. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 7, pp. 1-24, mayo 2020.

Mauro, S. & Brusco, P. (2016). Nuevos actores del sistema político argentino y la disputa subnacional. Las estrategias electorales del PRO en la Provincia de Buenos Aires (2005-2015). *Pasado Abierto*, Vol. 2, N°3.

Mauro, S. y Lenarduzzi, J. (comp.) (2017). La venganza de los huérfanos. Las elecciones nacionales y subnacionales de 2015 en Argentina. Buenos Aires: FSC-UBA.

Morresi, S. (2017). ¿Cómo fue posible? Apuntes sobre la prehistoria y el presente del partido PRO. En: *Clases medias argentinas: modelo para armar*. Buenos Aires: Luxemburg, pp. 67-85.

Núñez, P. & Cozachcow, A. (2016). Llueve, pero hay “alegría” en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del PRO de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. POSTData: Revista de reflexión y análisis político, Vol. 21, N°1, abril-septiembre 2016, pp.269-302.

Periódico Lea (2015). Intervinieron el PRO de Jujuy por problemas internos. Periódico Lea, 27 de noviembre de 2015. Recuperado de: <https://www.periodicolea.com.ar/2015/11/27/intervinieron-el-pro-de-jujuy-por-problemas-internos/>

Qué Pasa Jujuy (2015). El PRO Jujuy será intervenido. Qué Pasa Jujuy, 30 de noviembre de 2015. Recuperado de: <https://www.quepasajujuy.com.ar/nota/noticia-829/>

Rodríguez, M. C., Arquero Mejica, S., Rodríguez, M. F., Gómez Schettini, M. & Zapata, M. C. (2011). La política urbana “PRO”: Continuidades y cambios en contextos de renovación en la Ciudad de Buenos Aires. Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad, Vol. 11, N°11, octubre 2011.

Sawicki, F. (1997). Les réseaux du Parti socialiste. Sociologie d’un milieu partisan. París: Belin.

Slimovich, A. (2014). El discurso macrista en twitter. Un análisis sobre la campaña para la reelección del jefe de gobierno de Buenos Aires. Revista de Estudios Políticos y Estratégicos, vol. 2 n° 1, pp. 8-27.

Spatola, I. (2019a). Entrevista a Penélope Vaca Ávila.

Spatola, I. (2019b). Entrevista a Sergio Morresi.

Spatola, I. (2020a). Entrevista a Dago Pubzolú.

Spatola, I. (2020b). Entrevista Osmar Monaldi.

Spatola, I. (2020c). Entrevista a Mario Briones.

Spatola, I. (2020d). Entrevista a Luciano Angelini.

Télam (2013). Se eligen tres diputados nacionales y veinticuatro provinciales en Jujuy. Télam, 22 de octubre de 2013. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/201310/37496-se-eligen-tres-diputados-nacionales-y-veinticuatro-provinciales-en-jujuy.php>

Télam (2015). En Jujuy, la UCR se adjudicó 10 de las 24 bancas de diputados provinciales en juego. Télam, 27 de octubre de 2015. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/201510/125008-elecciones-ucr-se-adjudico-10-de-las-24-bancas-en-jujuy.php>

Todo Jujuy (2013). Frentes Electorales: Nuevas alianzas para las legislativas 2013. Todo Jujuy, 14 de junio de 2013. Recuperado de: <https://www.todojujuy.com/politica/frentes-electorales-nuevas-alianzas-las-legislativas-2013-n10901>

Vommaro, G. (2014). “Meterse en política”: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. Nueva Sociedad, 254; 12-2014; pp. 57-72.

Vommaro, G. (2015). ¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pasado Abierto, vol. 1.

Vommaro, G. (2016). “Unir a los argentinos”: el proyecto de país normal de la nueva centro-derecha en Argentina. Nueva Sociedad.

Vommaro, G. (2017) La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, G. (2019). De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiemos y los límites del “giro a la derecha” en Argentina. Colombia Internacional, 2019.

Vommaro, G. & Morresi, S. (2011). El PRO en el contexto del espacio de centro-derecha argentino: una primera aproximación a las ideas y los espacios de socialización de sus cuadros dirigentes. X Congreso SAAP, Córdoba.

Vommaro, G. & Morresi, S. (2014a). Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA. Revista SAAP, Vol. 8, N°2, noviembre 2014, pp. 375-417.



Vommaro, G. & Morresi, S. (2014b). Argentina: The difficulties of the Partisan Right and the Case of Propuesta Republicana. En *The Resilience of the Latin American Right*, Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C. (eds.). Baltimore: The Johns Hopkins University Press, pp. 319-342.

Vommaro, G. & Morresi, S. (orgs.) (2015). “Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vommaro, G., Morresi, S. & Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Vommaro, G. & Gené, M. (2017). Argentina: el año de Cambiemos. *Revista Ciencia Política*, Vol. 37, N°2, pp. 231-253.